



# SAN TELMO EN EL NUEVO Y VIEJO MUNDO



## Tras la Huella de San Telmo en el Pacífico

### (2ª Parte)

Las islas Molucas o “Islas de las Especies” que fue el gran objetivo de la expedición de Magallanes fueron vendidas a Portugal por Carlos V en 1529 tras la firma del tratado de Zaragoza. Dos poderosas razones influyeron en esta decisión: la necesidad que tenía el Emperador de firmar la paz con Portugal, para centrarse en los asuntos centroeuropeos y el desconocimiento que en ese



momento se tenía de una ruta que permitiera la vuelta de los barcos a América, cargados con las “especies” obtenidas en estas islas. Ante estas circunstancias el interés de los navegantes españoles se centró en las otras islas descubiertas por Magallanes y en encontrar la ruta que les permitiera la vuelta al continente Americano o “tornaviaje”.

Varias fueron las expediciones que surcaron el Pacífico con este fin, entre otras la comandada por Rui Lopez de Villalobos, que aunque fracaso y murió en la Molucas, a él le debemos que las islas que Magallanes denominó como las de San Lázaro, hoy las conocemos como islas Filipinas, ya que fue él quien en 1544 las renombró en honor al hijo de Carlo V, quizás como una premonición de que sería Felipe II el verdadero conquistador de estas islas.

Felipe II comprendió la importancia que tenían las islas Filipinas tanto para establecer un suculeto comercio con China y Japón, como para el acceso al comercio de las “especies”, impulsando su conquista y la búsqueda del “tornaviaje”, por ello encargo a Andrés de Urdaneta una expedición con este fin.

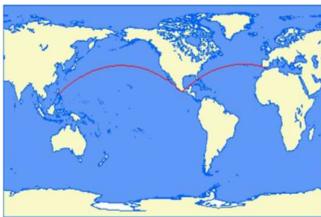
Urdaneta había participado en la expedición de García Jofre de Loaisa, como asistente de Juan Sebastián Elcano, permaneciendo en las islas Molucas durante



8 años en los que adquirió grandes conocimientos geográficos y de navegación. Urdaneta preparó la expedición, pero dio el mando de la misma a su paisano Miguel López de Legazpi, partiendo del puerto de Navidad, en Méjico, el 21 de noviembre de 1564. Tras llegar la expedición de Miguel López de Legazpi a Cebú en Filipinas, era necesario establecer la ruta de vuelta o viaje de retorno hasta América: el Tornaviaje. Urdaneta zarpa al frente de la nave San Pedro, junto al nieto de Legazpi, el capitán Felipe de Salcedo, desde San Miguel (Filipinas) el 1 de junio de 1565 y llega a Acapulco (México) el 8 de octubre. Urdaneta inauguraba una ruta por el norte del Pacífico que se utilizaría durante dos siglos y medio, era la Ruta del Galeón de Manila.



El Galeón de Manila permitió a España establecer la primera ruta de comercio global de la historia de la humanidad, al conectar a través de Méjico con la Flota de Indias. Esta ruta permitió el comercio español desde Europa a América y



desde América a la región de Asia-Pacífico, desde el 1566 hasta 1790, convirtiéndose en la ruta más larga de la historia. Sus más de 15.000 kilómetros conectaban Sevilla con Veracruz, su tramo atlántico realizado por la Flota de Indias, Veracruz con Acapulco a través de ciudad de México, por tierra y finalmente Acapulco con Manila, atravesando todo el Pacífico por medio del Galeón de Manila.

El comercio de Filipinas con países como la India, China, Formosa, Japón o las Islas Molucas, permitía exportar hacia Acapulco productos asiáticos como sedas,



marfiles, porcelanas y especias a cambio de la plata mejicana y peruana, de enorme interés para los países asiáticos. Los productos importados se comerciaban en Méjico y desde Veracruz se enviaban a Sevilla, mientras que Filipinas importaba desde la península vinos, aceite, libros, ropas, herramientas y productos manufacturados.



Con el fin de tener control sobre el comercio se limitó el número de barcos que podían hacer la ruta a dos por año en cada sentido, esta limitación condicionó el tipo de barco. Los Galeones eran los barcos más grandes de la época, podían transportar entre 700 y 1.000 toneladas, pudiendo transportar entre tripulación y pasaje hasta 500 personas, eran en todos los aspectos una ciudad flotante.

El Galeón de Manila permitió la llegada regular de religiosos, soldados, colonos, comerciantes y del personal de la administración de las islas. Era, por tanto, el medio imprescindible de conexión entre España y Oriente a través de un viaje muy largo y peligroso. El trayecto entre Acapulco y Cavite duraba 3 meses con



una escala en la isla de Guan, mientras que el trayecto entre Cavite y Acapulco tenía una duración mayor, entre 4 y 5 meses, ya que tenía que subir en dirección noreste hasta el Japón para encontrar la corriente de "Kuroshio" que

le impulsan en dirección este.

En este viaje de los galeones de Manila los pasajeros y tripulaciones siempre contaron con el amparo de nuestro Santo, en cada galeón viajaba un capellán que se ocupaba de su consuelo espiritual, reuniendo a la tripulación y al pasaje todas las mañanas y noches para rezar a San Telmo y a la Virgen, pidiéndole su protección.

*"Entre otros que enfermaron en la navegación, fue el Capellan del Navio que era un Religioso de la Orden de Predicadores, el cual antes de montar las islas Mariana ya se pudo imposibilitado a las tareas del empleo".*

En los relatos de los viajes en la ruta del Galeón de Manila son numerosos los testimonios del consuelo que la fe en la protección de San Telmo otorgaba a pasajeros y tripulación en las terribles tempestades que sufrían en estos viajes, entre ellos:

*"...sobrevino tal tormenta, que todos entendieron fuera la ostrera, aunque en lo mas furioso de ella llamando todos a Dios, vieron las que tienen por señales del San Telmo, que son unas como luces de candelas, que se vieron en la gavia, con cuya vista se alegro grandemente la gente toda, que quando las vé, tienen gran confiança, y se tienen por de vida, y allí saludos al Santo todos de rodillas con gran devoción..."*

*“...vieron por sobre la cúspide de la nave a San Telmo. Ahora lo alababan con fuertes exclamaciones y gritos. Este Santo, de la Orden de los Dominicos, es el patrono de los navegantes y es invocado todas las mañanas y noches...”*

y de escépticos

*“...Aquí vieron una luz sobre los topes de los masteleros de la gavia, muy grande, a la cual se postraron los marineros adorando la luz, y diciendo que es San Telmo: viven en este engaño y no hay decirlos lo contrarios, ni persuadirles a que la luz no es Santo, so pena de tener por medio heries a los que a si piensan...”*

Uno de estos galeones llevó el nombre de nuestro Santo. El galeón San Telmo fue mandado construir por el gobernador D. Manuel de Leon, muy probablemente en 1670, ya que él tomó posesión de la gobernación de las islas en septiembre del 1669, llegando a Manila en el Galeón San José, como él mismo comunica a la reina regente Margarita de Austria en la carta de junio del 1672 informándola de las razones de la construcción de este galeón y de su despacho hacia Acapulco.

*“Hallandose estas islas sin mas Vageles de porte que el Galeon nuestra S<sup>ra</sup>. Del Buen Socorro que trajo el Situado de la nueva España el año pasado de seiscientos setenta y uno. El Patache San Diego quedo de invernada en el Pu<sup>to</sup> de Acapulco, y el Galeon S. Antonio de Padua que así mesmo fue de primer Viaxe. Me fue forzoso poner en fabrica otro que es el que bâ en esta ocasión Nombrado Santelmo departe de siete toneladas, Porque los dos Vageles que había el nombrado N<sup>ra</sup> Señôra de La Concepción se quemó en Cavite...el otro Nombrado San Joseph que es en que yo vine, también en virtud de la junta de los Mrôs. De fabricas esta mandado desacer, aunque del uno y del otro se aprovecharan de la mior parte del fierro que se pudiere...” Carta fecha en Manila el 10 de junio de 1672.*

El Galeón San Telmo en su primer viaje partió de Cavite el 13 de junio de 1672 Realiza la habitual parada en uno de los puertos antes de cruzar el embocadero,



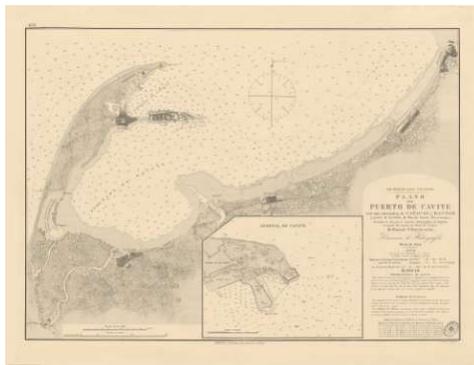
zarpando rumbo al océano el 24 de agosto. Después de cuatro meses de dura navegación, vientos contrarios y tormentas, regresó de arribada al puerto de Cavite en enero de 1673, sin poder alcanzar el continente americano. Hasta el año siguiente no pudo realizar su primer viaje entre Cavite y Acapulco. El Galeón estuvo en servicio hasta el 1684, habiendo realizado un total de cinco viajes de ida y vuelta, teniendo en

cuenta que cada año solo podía realizar el trayecto de ida o el de vuelta. El 20 de mayo de 1685 el gobernador de Filipinas D. Gabriel Curuzelaigui informa al Rey, Carlos II, de la necesidad de proceder al desguace de los galones San Antonio de Padua y San Telmo y proceder a la construcción de un nuevo galeón aprovechado en todo lo posible los materiales de estos dos galeones. Existen diversos

testimonios de viajes en el Galeón San Telmo, de ellos he seleccionado el siguiente por dar testimonio de un final de viaje poco afortunado en la costa de San Telmo en Michoacan.

*“En el año mil seicientos ochenta y tres salió de Cavite el Galeon San Telmo , que havia arribado el año antecedente; y para que en el presente lograise el viage de Acapulco, con otra Nao, llamada Santa Rosa , imploraron el patrocinio de nuestro Padre San Francico; para lo qual sacaron en Procesion General su Imagen de las Lagrimas, y a su vista se levaron ambas Naos , è hicieron con felicidad su viage, sin embargo de que la Nao Santa Rosa perdió el timon en el Golfo de San Telmo”*

El Puerto de Cavite era el puerto de llegada del Galeón de Manila en su viaje desde Acapulco a Manila y de partida en el “tornaviaje”. Fue el maestre de campo Martin Goite, el primer español que en 1570 desembarcó en la península de



“Kawit”, cuando Lepazpi le envió a explorar la ciudad de Manila antes de que la conquistará en 1571. “Kawit” en tagalog significa “gancho” en alusión a la forma de esta península y del que se deriva el nombre español de Cavite. Dada las características de este puerto, por su amplitud, al abrigo de la península de “kawit” y de la cercanía a

la ciudad de Manila, solo dista 3 millas, pronto se transformó en el puerto más importante de la isla de Luzón, dotándolo de importantes astilleros donde se construían barcos de todos los tipos, entre los que se encontraban los galeones que hicieron la ruta del Galeón de Manila. Ante la importancia del puerto los Dominicos fundaron en 1619 el convento de San Telmo en el intramuros del puerto, como capellanía castrense y para dar lugar de acogida a los religiosos en sus viajes de ida o vuelta a “Nueva España”.

*“Como las Naos que venían de Acapulco fondeaban en el puerto de Cavite, se edificó allí un convento o casa donde se hospedasen y descansasen de las fatigas de la navegación los religiosos que venían en ellas. La imagen de San Telmo que se encontraba en aquella iglesia fue siempre muy frecuentada de los navegantes y marineros que invocaban al Santo en los peligros de la navegación”*



Este convento fue destruido en 1662 por orden del gobernador de las islas D. Sabino Manrique de Lara, que ante la amenaza de invasión del pirata chino Hokkien, que había desalojado a los holandeses de Formosa y había exigido tributos a los españoles salvo amenaza de invasión, ordenó destruir todos los edificios del puerto de Cavite, entre los que se encontraba el convento de San Telmo. Así se expresa en la biografía del padre Fray Geronimo de Belem:

*"..siendo tambien Vicario de de nuestro Convento de Santelmo del Puerto de Cavite , hizo la Iglesia de pilares de piedra,y un buen pedazo de Convento, que después derribaron , no los enemigos , sino dictámenes Militares de los nuestros por dezir que convenia.."*

Sin embargo, la destrucción a la que se alude debió afectar solo al convento pues en el 1663 es nombrado Vicario de San Temo de Cavite Fray Pedro Ricciardi de Sto. Domingo. Transformado el puerto de Cavite en arsenal en el siglo XVIII adquirió mayor importancia la función castrense del convento de San Telmo, participando su Vicario en el gobierno de la ciudad y el convento figura como lugar de referencia en todos los capítulos de la historia de Cavite y en general de



las Filipinas. En 1898 fue gravemente dañado durante la batalla de Cavite, siendo el lugar que dio cobijo al Almirante Montijo tras la destrucción de la flota española por la de Estados Unidos y al que fueron buscando refugio los religiosos dominicos ante la persecución de los rebeldes filipinos.

*"Así llegaron a Cavite, rendidos de la fatiga y muertos de hambre, sin que nadie se acordase de ellos. Gracias que al poco tiempo pudieron satisfacer algún tanto su necesidad, merced a la caridad de algunos soldados, que, al recibir el escaso rancho que les repartían, les daban una pequeña parte de él. El Convento de Sn. Telmo, que fue de los PP. Dominicos fue el lugar o, más bien, la cárcel que sirvió de albergue a los prisioneros. En medio de las penurias y privaciones a que se veían sujetos, en medio de tanta miseria y de hambre tanta, pues sólo les servían tarde y mal, tuvieron un día un consuelo grande, cuando gentes de Bacoar, que se enteraron de la situación de los Padres, les obsequiaron con algunos regalos".*

Por el Tratado de Paris de 1898 el control del puerto de Cavite fue entregado a los estadounidenses, que lo convirtieron en la base de su Fuerza Naval en las Filipinas.



Aunque los Dominicos permanecieron en Manila no tengo noticias de su vuelta a Cavite, el Convento de San Telmo perdió su función y se transformó en la parroquia de San Pedro del Puerto, olvidándose que la iglesia tenía la advocación de San Telmo. Esta iglesia desapareció durante la Segunda Guerra Mundial, en el 1941 las fuerzas imperiales japonesas bombardearon la ciudad y destruyeron las instalaciones navales de los EEUU,

posteriormente en el 1945 durante la lucha por la liberación del país de manos japonesas, los militares estadounidenses bombardearon a las fuerzas japonesas estacionadas en la ciudad, destruyendo completamente la antigua ciudad portuaria histórica de Cavite. La ciudad estaba llena de cráteres de bombas, la mayoría de las



estructuras fueron destruidas mientras algunas de las torres de iglesias permanecieron en pie. Después de la guerra, las ruinas de la ciudad vieja fueron removidas y de la antigua ciudad sólo el campanario de la Iglesia de Santa Mónica de los Recoletos y los dos bastiones del Fuerte San Felipe.

En el próximo artículo se centrará en los lugares de las Islas Filipinas que aún permanece el culto a San Temo o que siguen llevando su nombre.

Eduardo Gutiérrez

#### Referencias

- *Historia General de Filipinas. Leoncio Cabrero*
- *Historia de los PP. Dominicos en la Islas Filipinas y en sus misiones del Japón, China, Tung-Kin y Formosa. Tomos III y IV.*
- *Historia de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japon y China, de la Sagrada Orden de Predicadores. Tomos I y II.*
- *Guía de Forasteros en las Islas Filipinas, para el año 1849.*
- *Diccionario Geografico-Historico-Estadistico de las Islas Filipinas.*
- *Revista de Historia Naval. Nº108, 2010.*
- *Compendio de la Reseña Biográfica de los Religiosos de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas*
- *Quelle histoire pour Cavite, le port de Manille (XVIe-XVIIe siècle) ?*
- *La organización de los Galeones de Manila en Acapulco, vista a través de la estructuración de la Nao San Telmo.*
- *La Flota de Indias y el Galeón de Manila: la Primera ruta Comercial Mundial. Asociación Cultural Galeón de Manila*

